

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.8.185>

La Habitación: una investigación educativa basada en artes sobre el espacio vital del estudiante

The Room: An Arts-Based Educational Research on the Student's Living Space

Rafaele Genet Verney

Universidad de Granada

rafagenet@ugr.es<https://orcid.org/0000-0003-1615-9481>

Recibido 12/07//2024 Revisado 23/09/2024

Aceptado 23/09/2024 Publicado 31/10/2024

Alicia Arias-Camisón

Universidad de Granada

aliciacamisoncoello@gmail.com<https://orcid.org/0000-0001-5143-2186>

Resumen:

Este artículo analiza el uso de la fotografía panorámica y el dibujo planimétrico como herramienta pedagógica a través de la investigación educativa basada en las artes. El proyecto parte de los resultados visuales creados por el alumnado de la Facultad de Ciencias de la Educación. Se propusieron una serie de acciones artísticas que permitan reflexionar sobre los usos de su propio espacio íntimo, poniendo el foco en la habitación como punto de partida creativo y constructivo. Dichas acciones se basan en referentes artísticos que sirvieron de guía en la construcción de un discurso estético. Estas imágenes creadas por el alumnado reflejan sus experiencias diarias, permitiéndoles explorar y expresar desde lo visual sus contextos vitales, así como reflexionar sobre el tiempo que pasan en ese espacio, cómo se configura y qué circunstancias ocurren dentro de la intimidad del hogar. Los resultados permiten vislumbrar patrones de rutinas, cromáticos, y formales, siendo presentados mediante un conjunto de recreaciones visuales construidas por las investigadoras para crear una aproximación visual colectiva y significativa del espacio del estudiante.

Sugerencias para citar este artículo,

Genet Verney, Rafaele; Arias-Camisón, Alicia (2024). La habitación: una investigación educativa basada en las artes sobre el espacio vital del estudiante. *Afluir* (Ordinario VIII), págs. 91-112, <https://dx.doi.org/10.48260/ralf.8.185>

GENET VERNEY, RAFAELE; ARIAS-CAMISÓN, ALICIA (2024). La habitación: una investigación educativa basada en las artes sobre el espacio vital del estudiante. *Afluir* (Ordinario VIII), octubre 2024, pp. 91-112, <https://dx.doi.org/10.48260/ralf.8.185>

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.8.185>**Abstract:**

This article analyzes the use of panoramic photography and planimetric drawing as a pedagogical tool through arts-based educational research. The project is based on the visual results created by the students of the Faculty of Education Sciences. A series of artistic actions were proposed that allow people to reflect on the uses of their own intimate space, focusing on the room as a creative and constructive starting point. These actions are based on artistic references that served as a guide in the construction of an aesthetic discourse. These images created by the students reflect their daily experiences, allowing them to explore and express their vital contexts visually, as well as reflect on the time they spend in that space, how it is configured and what circumstances occur within the privacy of the home. The results allow us to glimpse routine, chromatic, and formal patterns, being presented through a set of visual recreations built by the researchers to create a collective and significant visual approximation of the student's space.

Palabras Clave: Habitación, estudiante, educación artística, fotografía, planos arquitectónicos, investigación educativa basada en artes

Key words: Bedroom, Student, Art Education, Photography, Architectural Plans, Arts-Based Educational Research

Sugerencias para citar este artículo,

Genet Verney, Rafaele; Arías-Camisón, Alicia (2024). La habitación: una investigación educativa basada en las artes sobre el espacio vital del estudiante. Afluir (Ordinario VIII), págs. 91-112, <https://dx.doi.org/10.48260/ralf.8.185>

GENET VERNEY, RAFAELE; ARIAS-CAMISÓN, ALICIA (2024). La habitación: una investigación educativa basada en las artes sobre el espacio vital del estudiante. Afluir (Ordinario VIII), octubre 2024, pp. 91-112, <https://dx.doi.org/10.48260/ralf.8.185>

Introducción

El término habitación se utiliza para cualquier espacio delimitado por paredes dentro de una vivienda. Cuando hablamos de habitación nos solemos referir al dormitorio, espacio destinado principalmente a dormir, pero que incluye en su interior muchos más acontecimientos relacionados con la intimidad y lo privado. Según Senosiain (1998) el hogar es la barrera protectora del ser humano con respecto al peligro, y la habitación como espacio más lejano a la puerta principal de la casa, más apartado de lo público, es el que encierra lo más secreto de nuestras vivencias.

A lo largo de la vida su función principal no cambia, pero las actividades gravitacionales alrededor de la cama se transforman paulatinamente. En edades tempranas la habitación es un espacio silencioso dedicado al sueño, que poco a poco se transforma en sala de juego cuando el niño crece y coge autonomía. Durante la adolescencia, el joven va a tender en encerrarse en ella para construir un mundo propio alejado de los códigos de conducta paternos. La decoración, los objetos, el estilo de los muebles empiezan entonces a representar la identidad de su habitante. De igual modo el espacio se vuelve flexible y multiuso, a la función principal de descanso, se añaden una cantidad infinita de acciones diarias: vestirse, maquillarse, estudiar, escuchar y tocar música, leer, ver películas, conectarse a las redes sociales, etc (Feixa, 2005). En ella, el joven se crece y elabora su personalidad desde el imaginario de la ensoñación y la deriva de la actividad diaria.

La pandemia provocó que estuviéramos cada vez más reclusos en nuestras viviendas y la habitación se convirtió en espacio esencial para encontrarnos con nosotros mismos. A su vez, más tiempo pasábamos en ella más se ampliaron las posibilidades de uso del espacio. El cuarto se transformó en sala de gimnasio, en sala de estar, en comedor, asumiendo muchas funciones que estaban antes destinadas a otros espacios. Lo más novedoso fue el hecho que se convirtió en lugar de encuentro con el otro mediante las videollamadas. El ordenador conectó nuestro espacio privado con el exterior y lo íntimo se volvió público, opera, según Zafra (2010), una nueva posibilidad en la autogestión de lo público y lo privado, donde la habitación ya no es sinónimo de privacidad. En palabras de Morales y De Gil (2019), la habitación se transformó en un lugar flexible, polivalente y ambiguo, que podría quedar conectada a otras estancias sin solución de continuidad. Aunque para muchos fue una incisión en su intimidad que fue difícil de gestionar, fue para otros una manera de compartir su espacio vital desde lo virtual y de aislarse aún más en él. Podemos citar como ejemplo de esta tendencia, los “Hikikomoris”, adolescentes japoneses que repentinamente deciden aislarse del mundo durante un tiempo indefinido y se encierran en sus habitaciones, con el objetivo de seguir el modelo de una vida ideal sin hacer nada, despreocupándose del futuro y del mundo real que le rodea.

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.8.185>

Si el dormitorio puede ser un espacio de reclusión para aislarse del mundo exterior puede ser también un espacio de desarrollo personal. La habitación, para un adolescente o un estudiante, por ser el lugar de realización de múltiples actividades y espacio del construcción del yo, cumple en parte el sueño de Virginia Woolf (2008[1929]) cuando dijo que cada mujer debía tener dinero y una habitación propia para poder escribir novelas. Con esta reivindicación se refería a la necesidad de tener un espacio personal, íntimo o individual, aislado de la vida doméstica dedicado exclusivamente a la construcción particular, proceso propio de la esfera privada, e incompatible con los quehaceres de la vida cotidiana.

Según Morales y De Gil (2019), la habitación constituye un escenario para componer la vida diaria y construir la memoria a partir de la interacción del espacio y del cuerpo. Así podemos definir entonces la habitación del estudiante como lugar de vida e construcción de identidad que es necesario investigar para entender los modos de funcionamiento y de identidad de una generación.

Este artículo reflexiona a nivel teórico sobre el concepto de habitación desde las artes visuales y la arquitectura, presentando los referentes que fueron el punto de partida para que los estudiantes se interrogaran sobre su hábitat. De las prácticas artísticas expresadas en el aula se dedujeron modos de expresar las vivencias del espacio de manera estética que se reflejan en la investigación. Desde esta aproximación, se muestran los resultados de una investigación educativa basada en las artes sobre el análisis visual de las habitaciones de los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación que permite comprender las variaciones estéticas del espacio, la flexibilidad de sus usos y los modos de apropiación del lugar. Partiendo de la reflexión visual del alumnado mediante la fotografía y el dibujo técnico, la investigación plantea la recreación del espacio vital del estudiante, desde la reconstrucción estética de los espacios habitados y las acciones del mismo.

La habitación como espacio íntimo

La Bachelard en su libro “La poética del espacio” (1957), hace referencia al hogar como un nido y a su función primitiva de refugio.

Así, frente a la hostilidad, frente a las formas animales de la tempestad y del huracán, los valores de protección y de resistencia de la casa se trasponen en valores humanos. La casa adquiere las energías físicas y morales de un cuerpo humano. (p. 59)

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.8.185>

Pero para él, la casa no es solo un refugio, sino que conforma nuestro propio mundo que integra pensamiento, sueños y recuerdo. Es por tanto un lugar esencial para estudiar las relaciones entre espacio y persona mediante la noción de habitar. Parafraseando a Freire-Pérez (2021) podemos pensar el espacio como un campo de experimentación espacial constante. Reflexionar sobre su significado permite analizar las relaciones entre el sujeto y el espacio y sus interacciones.

Si consideramos la arquitectura como el elemento que articula el encuentro entre el mundo y la mente humana podemos considerarla como “una entidad vivencial altamente abstraída y condensada que fusiona la multiplicidad de las experiencias humanas en una única imagen vivida, en una secuencia de tales imágenes” (Pallasmaa 2021, p.153). Para este autor, la máxima concentración de significado existencial se encuentra en las imágenes de la habitación y de la casa. La experiencia de la calidad del hogar condensa los sentimientos de pertenencia, seguridad y significado propios de uno mismo.

Las experiencias arquitectónicas están relacionado con el encuentro corporal con la materia, la luz y el propio volumen del espacio. Pueden provocar sensaciones de asombro, de sorpresa al descubrir por ejemplo un nuevo lugar pero existen también en la cotidianidad de los espacios comunes reacciones e interacciones que afectan nuestras maneras de vivir. En definitiva, la arquitectura transforma un espacio en un lugar específico construido a partir de la vivencia estética que conforma nuestra identidad.

Si nos centramos en el espacio de la habitación y la dinámica cuerpo/espacio podemos decir que los dos se funden y proporcionar una sensación de conectividad basada en la cotidianidad y el recuerdo.

Nuestro domicilio es el refugio y la proyección de nuestro cuerpo, nuestra memoria y nuestra identidad. Estamos en continuo dialogo e interacción con nuestro entorno hasta el punto de que resulta imposible separar la imagen de uno mismo de su contexto espacial y situacional: “Yo soy el espacio donde estoy “como dijo el poeta Noel Arnaud.” (Pallasmaa, 2021, p.159)

Según Ito (2000), la propia vivienda nos puede revelar mucha información sobre cómo vivimos nuestros hogares. La organización espacial de los elementos, la forma y el estilo de los muebles, reflejan la manera de ser de las personas y podemos intuir su manera de vivir el espacio. Moia en su libro *¿Cómo se proyecta una vivienda?* (1968) reconoce la multiplicidad de actividades de la habitación y explica que las dimensiones reducidas de este espacio se traducen en una superposición de usos y una flexibilidad de los modos de apropiación que reflejan una osmosis entre persona y espacio.

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.8.185>

¿Cómo podemos evidenciar, analizar y comprender este binomio habitación/persona? ¿Cuáles son los aspectos estéticos que materializan su encuentro? Consideramos que las disciplinas artísticas combinadas con la práctica de la arquitectura pueden aportarnos claves para descodificar esta relación que a pesar de ser individual y única puede corresponder a ciertos patrones de comportamiento espacial y personal.

La habitación en el arte

Si miramos la relación habitación/habitante desde el prisma de las artes, podemos encontrar un sinnúmero de nociones visuales relativas a la intimidad y la cotidianidad. Desde Van Gogh a Hopper encontramos habitaciones, con o sin sus habitantes, que nos hablan de la temporalidad del propio espacio propio y de la reclusión sobre uno mismo. Edward Hopper en particular nos presenta la habitación como un lugar de soledad, silencioso, donde la ensoñación y la meditación se reflejan no solo en el retrato del habitante sino en la luz, el color y el ambiente del espacio.

Si nos centramos en el arte contemporáneo, encontramos numerosas artísticas que nos dan claves para entender algo más sensorial y psicológico sobre lo que ocurre en la habitación. Rachel Whiteread con “Room 101” (2003) desarrolla una reflexión sobre la memoria y el afecto al crear moldes de colchón, de muebles y transforman el espacio de la habitación en un gigante bloque de hormigón con las impresas de las paredes y de las ventanas como memoria del lugar. Al modificar el espacio llenándolo e invirtiendo la huella del volumen lo transforma en objeto/lugar.

Con su obra “My bed” (1998) Tracey Emin presenta su autorretrato a través de este mueble y de los objetos que los rodean. El desorden y la suciedad revelan su estado de ánimo y la temporalidad de su mal estar dejándonos entrever que las huellas de la mente se impregnan en nuestro espacio vital.

Para Dominique Gonzalez Foerster (la chambre humaine & la planète close, 2021) la habitación debe generar un aburrimiento necesario por ser un refugio para el pensamiento. Sus escenografías museísticas revelan la distinción entre espacio privado y público creando narrativas que nos llevan por una intimidad imaginada que nos invita a reflexionar sobre nuestro mundo interior. De otro modo Sophie Calle, en el proyecto artístico “L’hotel” (1981-83) obtiene un trabajo de limpiadora de habitaciones de hotel para poder indagar sobre la intimidad de los habitantes pasajeros revelando lo más íntimo de cada una de ellas a través de narrativas fotográficas basada en los objetos y las huellas de presencia de los clientes.

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.8.185>

La fotografía es sin duda una fuente de referencias en cuanto a rasgos socioculturales y temporales sobre las habitaciones y sus habitantes. Algunos artistas como Menno Aden (*Room portraits*, 2015) investigan los cuartos desde la fotografía cenital para observar nuevos rasgos de estas habitaciones desde una perspectiva inusual que revela indicios sobre aspectos formales como la organización, el color, la forma pero también sobre la estética del lugar como los objetos, el orden/desorden, etc. El resultado es una serie de composiciones casi abstracta pero a la vez humana porque a pesar de no contener ningún individuo su presencia se revela a través de los objetos, la disposición de los muebles y la decoración haciéndonos comprender algo intangible sobre sus modos ocupar y vivir el espacio.

La fotografía, mediante proyectos basados en la serie, permite captar retratos sensibles de espacios y de personas que nos hablan de edades, culturas, costumbres generando un discurso antropológico visual. En los años 90, la fotógrafa Adrienne Salinger ha documentado los dormitorios de los adolescentes estadounidenses, pidiéndoles que poseen rodeados de sus pertenencias personales con el objetivo de indagar sobre los patrones de esta etapa de vida comprendida entre la niñez y la vida adulta y llena de contradicciones y ambivalencia. Son para ella “depósitos de recuerdos, deseos y autoimagen”. James Mollison con su serie fotográfica “where children sleep” (2011), realiza el mismo viaje fotográfico en la infancia, retratando niños y niñas del mundo entero junto a su habitación, demuestra así las desigualdades socioculturales y los diferentes modos de vida de una generación. John Thackwray combina varias de estas propuestas en su proyecto “My room projet” (2010), donde fotografía hombres y mujeres nacidos en los años 80 y 90, en todo el mundo, en los lugares donde duermen. Como Meno Aden, fotografía de manera cenital para captar la totalidad del espacio y de sus detalles. Al igual que los demás artistas sus fotografías son una indagación visual antropológica que retrata una generación con su diversidad cultural pero comparte a la vez ideales y sueños.

Desde el mundo de la narrativa gráfica existen numerosas obras enfocadas a la generación joven donde los protagonistas evolucionan en un ambiente cotidiano en el cual se representan escenas en interiores donde la habitación en muchas ocasiones es el escenario principal de la historia o por lo menos vuelve a aparecer de manera repetitiva como lugar de acción de la narrativa. Nos permiten adentrarnos en el universo cotidiano de los jóvenes y entender sus modos de vida así como la manera de dibujarla. “Aquel verano” de Mariko y Jillian Tamaki (2014), “Scoot Pilgrim” de Bryan Lee O'Malley (2004-2010), “Ghost world” de Daniel Clowes (2014) nos llevan al mundo de la adolescencia desde sus múltiples gráficas que incorporan el ambiente de las vivencias de una generación. Por otro lado Chris Ware con su libro “Building stories” (2012) mediante una construcción axonometría nos introduce en las viviendas de un edificio contándonos múltiples historias simultáneas. Por su lado, Richard McGuire con su narrativa gráfica “Ctrl” expresa escenas cotidianas desde la vista en plano, simplificado la acción en sus elementos esenciales.

Desde un escenario educativo, la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona de la UPC, el colectivo Arquitectos de Cabecera alteró su rol docente para investigar sobre los procesos de vivencia durante el confinamiento. El proyecto #MilCasasEnTuCasa (2020) expone la construcción de narrativas del alumnado de arquitectura sobre la apropiación del espacio doméstico en tiempos de encerramiento mediante videos, fotografías, infografías y planos. Estos trabajos muestran nuevas maneras de apropiarse el lenguaje del dibujo arquitectónico, transformando el plano de la vivienda en un dibujo donde ocurren vivencias utilizando la misma técnica gráfica que en una planimetría tradicional. Por ejemplo, muchos utilizaron cartografías de trayectos para expresar las experiencias vitales ocurridas en estos meses, así como la intensificación de sus movimientos en pocos metros cuadrados, consolidándolas como un instrumento para plasmar lo ocurrido a nivel espacial, y demostrar su validez para expresar lo vivido (Bilbao, 2020).

Es igualmente el caso de la investigación visual de Francisco Javier Fernández García, citado por Elías Barczuk Pasamán (2022) que se centra en los nuevos usos del espacio de la cocina, transformado en espacio multiuso durante el confinamiento y dibujándolo desde una perspectiva cenital al igual que un plano arquitectónico. Mirza Kashif Baig (2022) lleva a cabo el mismo proceso en distintas estancias de la vivienda esquematizando así los patrones de vida ocurridos durante este periodo de tiempo.

Proceso docente

Para indagar sobre el concepto de espacio vital del estudiante hemos partido de los datos que nos ofrecieron un proyecto docente llevado a cabo en el curso 2020-21 en el marco de una asignatura de educación artística de la Facultad de Ciencias de la Educación de Granada.

Durante los dos años de pandemia, la enseñanza se volvió en gran parte virtual y el lugar de realización de los trabajos artísticos de los alumnos se trasladó a sus habitaciones. Era por tanto importante en aquel momento que reflexionasen sobre dicho espacio, que se dieran cuenta del espacio que habitan y en el cual realizan la mayoría de sus actividades diarias y en estas circunstancias también académicas.

El proyecto se centraba en la realización de acciones artísticas de corta duración que giraban alrededor de tres temas: la casa, el cuerpo y el objeto. Con la temática de la casa, el alumnado se enfocó a observar su espacio cotidiano, en aprender a reconstruirlo y en analizar su manera de apropiárselo.

Apoyando las actividades en referentes artísticos, es mediante la fotografía y el dibujo técnico que los alumnos llevaron a cabo dichas acciones artísticas.

Se trabajó primero a escala de la vivienda. Los alumnos debían fotografiar las distintas estancias de su casa desde varios ángulos para posteriormente colocar las fotografías en un organigrama que representaba la localización de las distintas habitaciones. Tras este paso, tuvieron que realizar un video performance en el cual transitaban por su casa los ojos cerrados e iban apropiándose los espacios desde el tacto y la memoria del espacio. Para finalizar aprendieron a dibujar en plano, mediante las reglas del dibujo técnico arquitectónico, el espacio de su casa.

En la fase siguiente, nos centrábamos en la habitación del estudiante. Mediante la fotografía panorámica, el alumno debía realizar una foto de su habitación en la cual apareciera varias veces escenificando sus actividades en ella. De igual modo, debía plasmar en una serie de fotografías su apropiación del espacio a través de los objetos y de la decoración.

Estas imágenes partían de un proceso creativo donde intervienen dos factores. El primero, la planificación de la acción inspirado en la artista Cindy Sherman, que crea autorretratos basados en la construcción de nuevas identidades desde la reconstrucción de escenas que imitan códigos de la realidad aunque evidenciando la ficción. En este caso, el hecho de pensar en una serie de acciones secuenciadas nos invita a teatralizar dichos códigos arquetípicos que se realizan en una estancia como es la habitación y, por tanto, en reflexionar visualmente sobre ellos para decodificar las acciones más características ocurridas en el espacio habitable. El segundo factor a tener en cuenta es la creación de una imagen panorámica que suponía la representación visual del espacio con la presencia múltiple del protagonista retratando así la habitación desde una imagen global y representativa de la misma.

Con estas actividades, el estudiantado toma consciencia de su vivienda y en particular de su habitación a nivel espacial, gracias al dibujo técnico y por otro lado, aprenden a reflexionar visualmente sobre su modo de vida a partir de la fotografía.

Metodología de investigación

Los resultados de esta experiencia docente se han investigado desde el prisma de la Investigación Educativa Basada en Artes. Según Marín (2005), la representación de los datos mediante métodos visuales es necesaria para enfatizar cualidades estéticas del objeto estudiado, permite encontrar nuevos modos de comunicación y presentación de los resultados. Igualmente,

la investigación será más sensible a las cualidades sensoriales de las situaciones estudiadas lo cual generará modos innovadores de indagación.

Al tratarse de datos formales, cromáticos y planímetros se hizo necesario evidenciar las cualidades visuales de los resultados para revelar aspectos estéticos que otro tipo de investigación no puede alcanzar a expresar.

Las artes permiten el desarrollo del pensamiento, la expresión y la comunicación de formas distintivas de significado, un significado que sólo pueden transmitir las formas artísticas, y la capacidad de vivir experiencias que son al mismo tiempo emotivas y conmovedoras, que se aprecian y se valoran por su valor intrínseco. (Eisner, p. 14)

A partir de las fotografías panorámicas realizadas por los estudiantes en sus habitaciones y los planos que realizaron de sus viviendas, se llevó a cabo una indagación desde distintas perspectivas visuales para destacar sus componentes estéticos.

En primer lugar se estudió el color para expresar el ambiente general que emana de las habitaciones. Posteriormente nos hemos centrado en la forma y la organización de las habitaciones para evidenciar los modelos predominantes. Por último, hemos llevado a cabo una recreación visual de las acciones que se desarrollan en los dormitorios mediante la apropiación de todos los datos anteriores. La recreación visual como estrategia metodológica de investigación nos permite indagar desde lo visual sobre cómo son estos espacios, decodificando los códigos de comportamiento que nos presenta el alumnado y reconstruyéndolos a partir de los datos más significativos generando así una imagen planimetría que revela la estética del lugar y su manera de habitarlo.

Indagación cromática

El color es un elemento comunicativo que transmite sensaciones, estado de ánimo y caracteriza nuestra identidad, poniendo de manifiesto nuestra personalidad (Heller, 2010). Es sin duda un aspecto fundamental de las habitaciones porque impregna el ambiente y lo transforma. Lo es en particular de los dormitorios de estudiantes porque, al igual que la decoración, expresa el nivel de madurez de su habitante en su paso entre la niñez y la vida adulta.

Se ha organizado la totalidad de las fotografías panorámicas de las habitaciones por gama de color para asimilar las similitudes y destacar los más significativos.

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.8.185>

De los resultados de los 70 alumnos se ha seleccionado 25 habitaciones características de la gama cromática del conjunto que se resume a su vez en una gama de colores que representan proporcionalmente la totalidad de la muestra (figura 1). Observamos que la mayoría cuentan con paredes de tonos blancos o neutros que contrastan con algunas habitaciones de colores muy saturados como el verde o el rosa que nos recuerdan habitaciones de la infancia donde el color juega un papel de simbólico.



Fig. 1: Autoras (2022). *Habitaciones cromáticas*. Serie de 25 fotografías panorámicas y su correlación panorámica

Este análisis supone la creación de unas cartas de color denominadas “panorámicas cromáticas” que expresa el resultado de la transición de color entre series de imágenes afines cromáticamente generando un resultado visual abstracto que supone la síntesis cromática de la serie panorámica a la que alude. Este resultado visual se muestra en comparación con la serie de imágenes (Figura 2), con la fotografía panorámica individual (Figura 3) o como resultado visual aislado (Figura 4) del cual podemos deducir una imagen abstracta definitiva derivada de la creación previa del alumnado.



Fig. 2: Autoras (2022). *Detalle cromático I*. Serie de 5 fotografías panorámicas y su panorámica cromática.



Fig. 3: Autoras (2022). *Detalle cromático II*. Fotografía panorámica independiente y su panorámica cromática



Fig. 4: Autoras (2022). *Resultado Cromático*. Panorámica cromática derivada de serie de fotografías panorámicas.

Indagación formal

A partir de los planos de las viviendas dibujados por los alumnos se ha realizado la planimetría exacta de las 70 habitaciones de los estudiantes con un programa de diseño arquitectónico para comparar las distintas tipologías de formas y organización espacial (figura 5). Para tener una referencia espacial se ha decidido localizar todas las puertas a la izquierda indicando que el acceso se realiza por esta parte. Observamos que la mayoría cuentan con un esquema rectangular o cuadrado. Teniendo preferentemente la ventana situada frente a la puerta de acceso. Se ha dibujado los tres elementos principales: cama, armario, y mesa de estudio. En muchos casos la habitación no cuenta con más elementos de mobiliario. Solamente en algunas ha sido necesario añadir una mesilla de noche y/o una estantería.



Fig. 5: Autoras (2022). *Habitaciones*. Serie de 70 planos de habitaciones.

Respecto a la organización de los elementos de mobiliario de la habitación y frente a la cantidad de variables existentes se ha decidido proceder por eliminación. Tras un primer análisis visual se ha observado que la cama simple en esquina es la más representativa por lo que hemos considerado conveniente eliminar de la base de datos las camas dobles y las camas situadas en el centro de las habitaciones (figura 6.a). Seguidamente nos hemos centrado en la mesa de trabajo. En la mayoría de los casos esta se encuentra frente a la ventana o a continuación de esta, por lo que se ha excluido los datos no representativos de la muestra (figura 6.b). Por último, se ha estudiado la posición del armario. Se ha quitado los planos de las habitaciones que contaban con el armario cerca de la puerta por ser los menos representativos (figura 6.c).

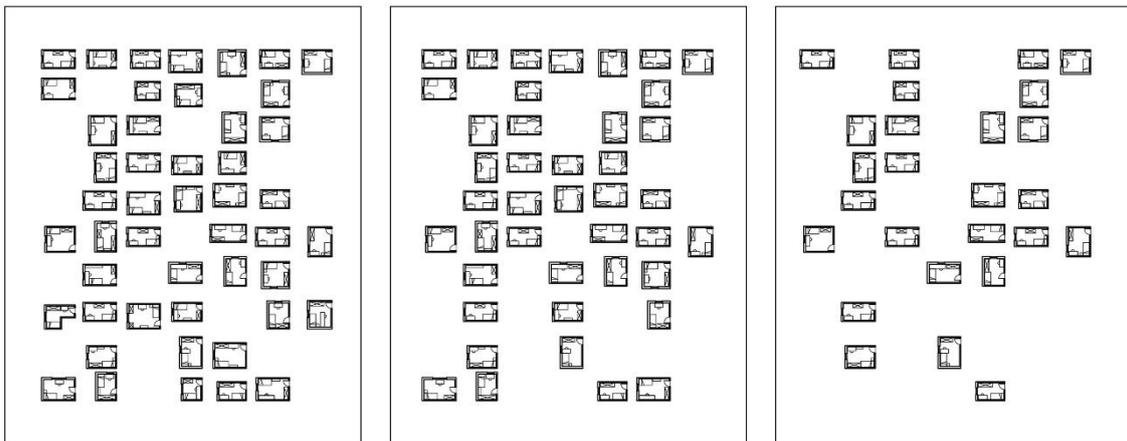


Fig. 6: Autoras (2022). *Habitaciones*. Selección. 3 series planimetrías: cama, mesa armario.

Del resultado final de la figura 6, constatamos que 25 habitaciones de las 70 correspondientes a los datos de partida cuentan con un mismo patrón con algunas variables de organización. Al analizarlas detalladamente observamos que 9 cumplen exactamente el mismo esquema de distribución: Forma rectangular, ventana situada en la pared opuesta a la puerta de acceso, cama localizada en una esquina, mesa de estudio cercana a la ventana y armario colocado en la pared opuesta. La figura 7 plasma las 9 habitaciones restantes y el plano de la habitación tipo de la muestra.

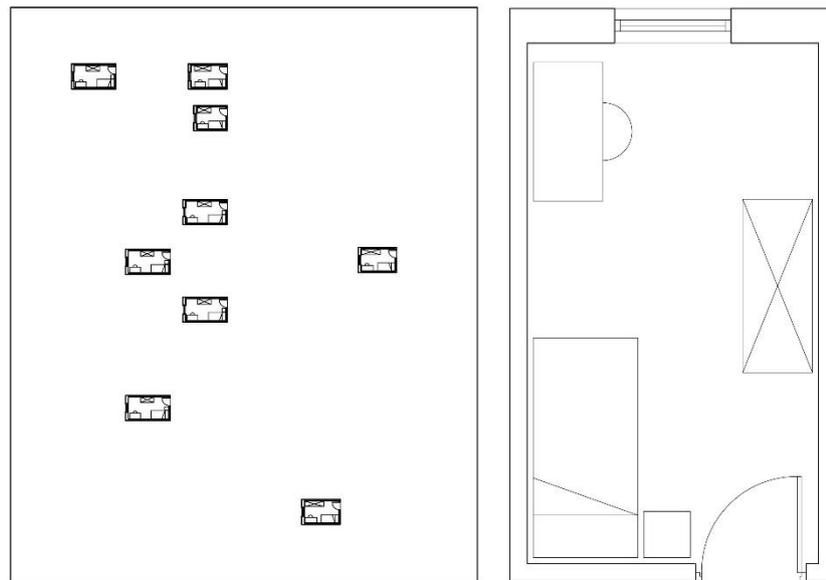


Fig. 7: Autoras (2022). *Habitaciones*. Muestra final. Serie de habitaciones tipo y Habitación tipo.

Recreaciones visuales

A partir del conjunto de datos (fotografías panorámicas y planos de habitaciones) se ha indagado sobre las posibles actividades que llevan a cabo los estudiantes mediante el dibujo técnico como modo para representar en un único plano las distintas acciones llevadas a cabo a lo largo del día en la habitación. Las figuras 8, 9 y 10 muestran variaciones de actividades interpretadas a partir de las fotografías panorámicas y del plano de la habitación. En ellas encontramos las acciones más recurrentes que ocurren en un dormitorio de estudiante: vestirse/elegir ropa, estudiar, leer, estar en las redes sociales, escuchar música, etc. Las distintas acciones no suelen estar asociadas a un mobiliario en particular ya que muchas veces se lleva a cabo cualquier actividad en la cama o en la mesa del escritorio e incluso en el propio suelo de la habitación demostrando la flexibilidad del espacio y su carácter multiuso.

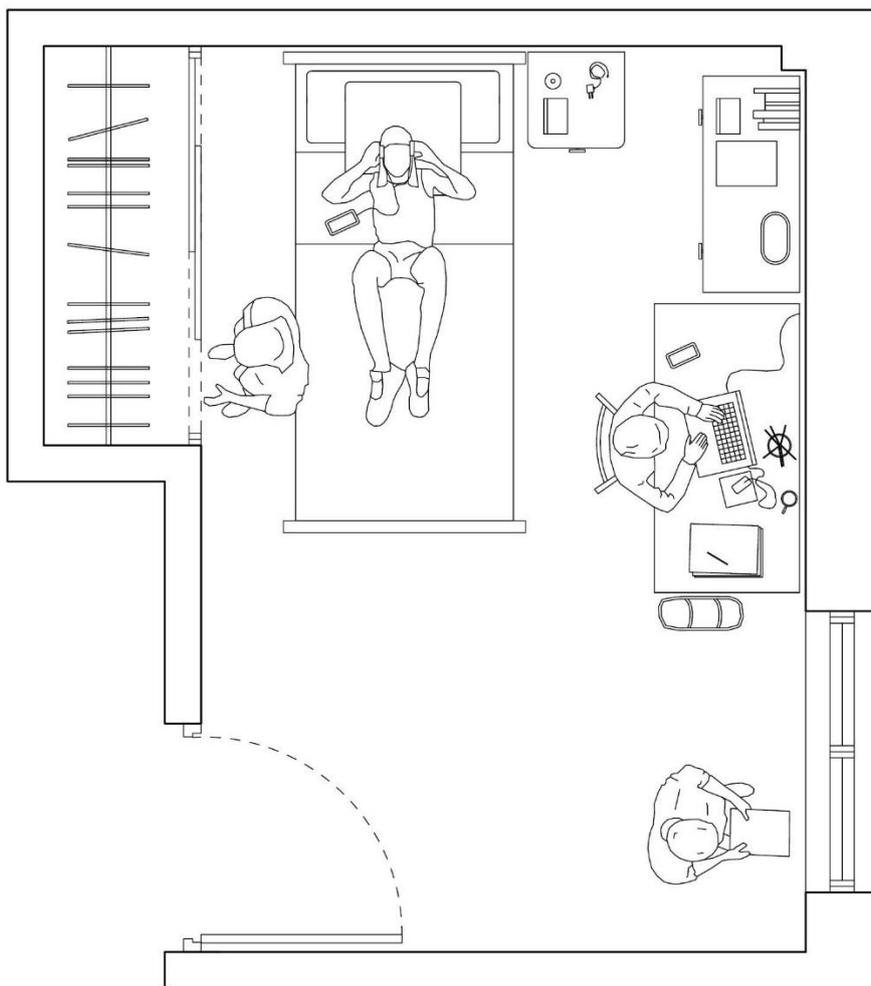


Fig. 8: Autoras (2022). *Habitaciones. Recreación visual I. Plano y fotografía de una habitación.*

ISSN: 2659-7721
<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.8.185>

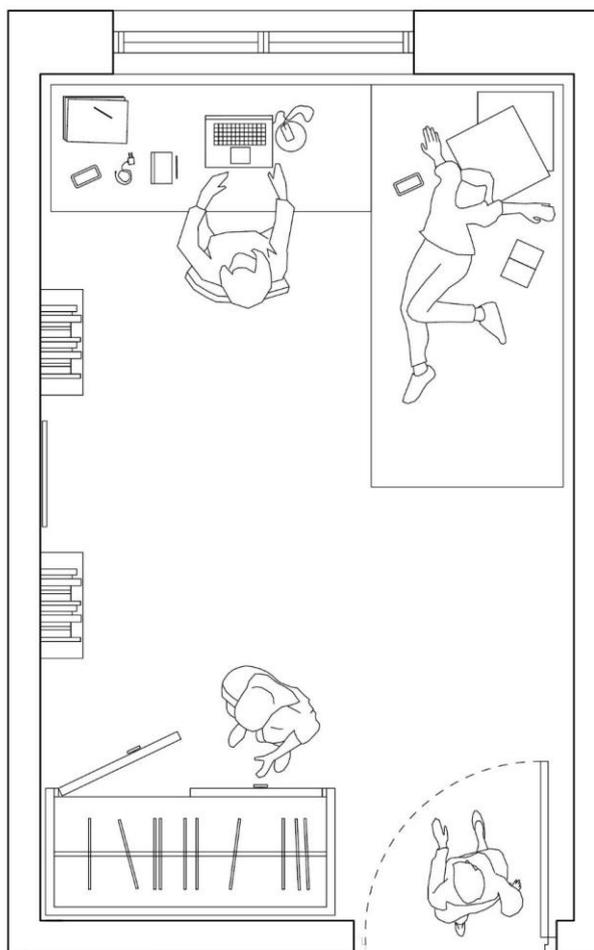


Fig. 8: Autoras (2022). *Habitaciones. Recreación visual I*. Plano y fotografía de una habitación.

ISSN: 2659-7721
<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.8.185>

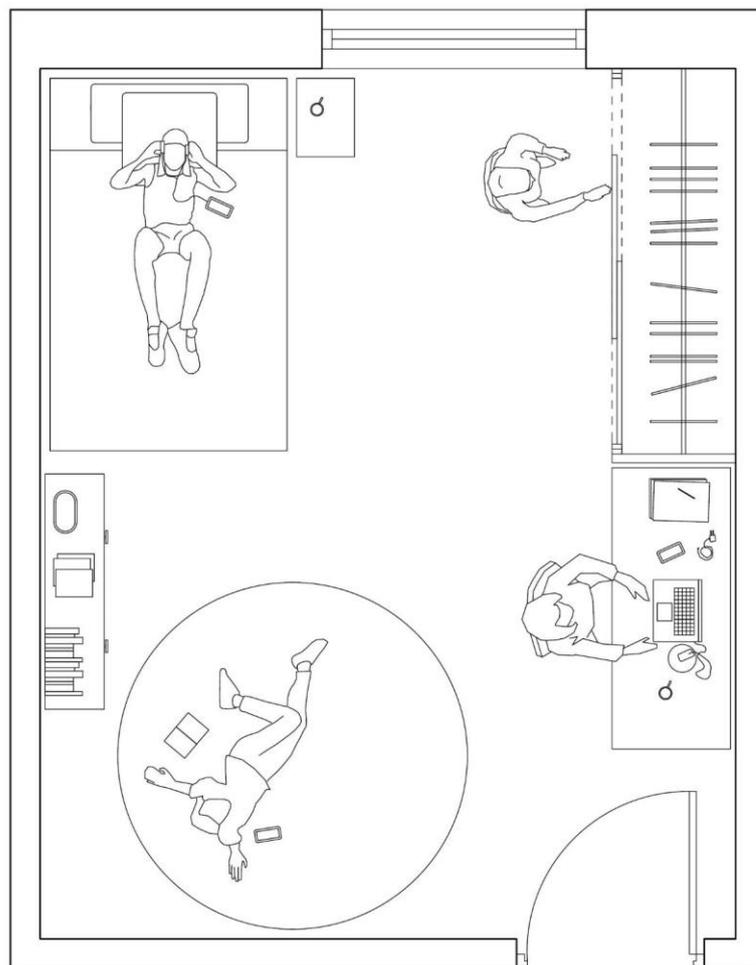


Fig. 9: Autoras (2022). *Habitaciones. Recreación visual II*. Plano y fotografía de una habitación.

Discusión

Somos conscientes que esta muestra no es del todo representativa de la realidad cotidiana de los estudiantes ya que existen una multitud de variaciones posibles y que sería necesario contar con muchos más datos para entender realmente todo lo que ocurre en este espacio. Sin embargo los resultados resumen conceptos claves para entender lo desde su aspecto visual.

Los datos cromáticos nos aportaron información significativa sobre el ambiente de los dormitorios, demostrando múltiples matices entre la habitación blanca, vacía, neutral del estudiante que acaba de llegar a la ciudad hasta la habitación de colores vivos cargada de decoraciones y recuerdos expresando la impronta de los años vividos en ella.

De la forma del espacio, podemos deducir que a pesar de contar con una inmensa variedad de formas todas son similares entre sí, variando entre el rectángulo y el cuadrado. Del análisis de la distribución del mobiliario hemos podido destacar patrones de organización que nos llevan a un prototipo de espacio en el cual se articula la cama, la mesa de estudio y el armario alrededor de un espacio central vacío de tránsito.

La recreación visual permite la interpretación de la acción mediante la creación de planos “animados” procedente de la fusión entre los elementos vitales de la fotografía y el plano arquitectónico clásico del espacio. Los resultados presentan patrones de comportamiento significativos de la relación estudiante/habitación y demuestra la multiplicidad y flexibilidad del uso del espacio.

Esta investigación no abarca la totalidad de los componentes visuales del espacio. Se podría indagar también sobre su decoración que forma parte integrante de la estética del lugar y sobre la vivencia diaria representada por los objetos en función de la acción que generan. Sin embargo, consideramos que gracias a esta indagación hemos podido adentrarnos en el espacio más íntimo de sus participantes para revelar parte de los rasgos estéticos de estos espacios y comprender algo más sobre sus vivencias.

Conclusiones

La habitación es un lugar único, por ser la fusión de un espacio con la personalidad de un individuo. Lo es aún más por ser un lugar particular que ocupa una sola persona y en el cual es la única que toma decisiones sobre su organización y las actividades que ocurren en ella. Es el espacio por excelencia del desarrollo del yo mediante la composición de lugar y la acción e interacción con este.

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.8.185>

Es un espacio necesario de apropiarse constantemente ya que evoluciona en el tiempo al igual que nosotros mismos. Es por tanto que posible identificar rasgos visuales de una generación con la indagación sobre su habitación como espacio vital.

El dormitorio ha sido siempre en el arte una expresión del individuo y de su carácter más íntimo. Las distintas disciplinas artísticas nos permiten entender algo intangible que va más allá que la simple representación del espacio y nos habla de la representación de la individualidad y de las vivencias comunes de un colectivo. Igualmente nos da pistas para encontrar instrumentos visuales para representar los datos mediante una investigación basada en arte.

El proyecto docente permitió al alumnado reflexionar su espacio personal, desde la inteligencia espacial mediante el dibujo planímetro de su vivienda y entender sus componentes estéticos desde la fotografía. De este modo, el estudiante se apropió su espacio mediante su análisis visual y sensible. La investigación a través del análisis del color y de la forma y la interpretación de la acción llevada a cabo en ella, nos llevó a comprender desde el dibujo arquitectónico y la imagen cuales son los patrones y rasgos predominantes de una muestra de habitaciones de estudiantes. Aun así, la indagación no revela gran parte del contenido estético y emocional de la habitación que se forma de manera continua y cotidiana en la intimidad del espacio y que su habitante será siempre el único a conocer en totalidad por ser una experiencia personal e intransferible.

Referencias

Aden, M. (2015). *Room portaits*. <https://mennoaden.com/>

Bachelard, G. (1957). *La poétique de l'espace* [La poética del espacio]. Presses Universitaires de France.

Barczuk Pasamán, E. (07 de Abril, 2022) *La casa a través del comedor: Arquitectura en torno a la mesa*. Plataforma arquitectura. https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/979576/la-casa-a-traves-del-comedor-arquitectura-en-torno-a-la-mesa?fbclid=IwAR2q8U8VSWqBpEPFE3y_TUaSzMIO07sXVztPOvBrMaE6fR2u8YIQ5HFCOs0

Bilbao, I. (2020). *Mil casas en tu casa*. Universitat Politècnica de Valencia. <https://arquitectosdecabecera.org/milcasasentucasa/>

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.8.185>

- Calle, S. (1981-83). L'hotel. <https://www.tate.org.uk/art/artists/sophie-calle-2692>
- Clowes, D. (2014). *Ghost world*. La Cúpula, S.L.
- Eisner, E. W. (2004). *El arte y la creación de la mente*. Editorial Paidós.
- Feixa, C. (2005). La habitación de los adolescentes. *Papeles del CEIC*. Nº16.
- Freire-Pérez, E. (2021). “Infancia y Confinamiento. Prácticas Espaciales de Resistencia” en *Arte, Individuo y Sociedad* 33(2), pp. 553-570. <https://doi.org/10.5209/aris.69024>
- González Foerster, D. (2021). La chambre humaine & la planète close. <https://www.crousel.com/exposition/-la-chambre-humaine-et-la-planete-close-2021>
- Heller, E. (2010). *Psicología del color. Cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón*. Editorial GG.
- Ito, T. (2000). Escritos. *Colección de arquitectura* No. 41. Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia.
- Kashif Baig, M. (12 de mayo 2022). *MasterBedroom/GuestRoom*. Instagram. https://www.instagram.com/themis_ill/
- Marín-Viadel, R. (2005). *Investigación en Educación artística: Temas, métodos y técnicas de indagación, sobre el aprendizaje y la enseñanza de las Artes y culturas visuales*. Universidad de Granada y Universidad de Sevilla.
- Mc Guire, R. (2003). *Ctrl*. Timothy McSweeney's Quarterly Concern.
- Moia, J. L. (1968). *¿Cómo se proyecta una vivienda?* Editorial Gustavo Gili.
- Mollison, J. (2011). *Where children sleep*. <https://www.jamesmollison.com/where-children-sleep>
- Morales Sánchez, J. y De Giles Dubois, S. (2019). “Estancias. El espacio ampliado del habitar”. *Más que arquitectura*. Mayo 2019. Nº20. Universidad de Sevilla.
- O'Malley, B.L. (2004-2010). *Scott Pilgrim*. Oni Press.

ISSN: 2659-7721
<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.8.185>

- Pallasmaa, J. (2021). *La imagen corpórea, Imaginación e imaginario en la arquitectura*. Editorial Gustavo Gili.
- Salinger, A. (1995). *In My Room: Teenagers in Their Bedrooms*. Chronicle Books.
- Senosiain Aguilar, J. (1996). *Bioarquitectura: en busca de un espacio*. Editorial Limusa.
- Tamaki, M y J. (2014). *Aquel verano*. La Cúpula, S.L.
- Thackwray, J. (2010). *My room projet*. <http://myroomphotos.com/the-project/>
- Tracey, E. (1998). *My bed*. <https://www.tate.org.uk/art/artworks/emin-my-bed-103662>
- Ware, C. (2012). *Building stories*. Jonathan Cape.
- Whitread, R. (2003). *Room 101*. http://www.modusoperandi-art.com/projects/bbc_untitled_room_101/
- Woolf, V. (2008[1929]). *Una habitación propia*, Seix Barral. <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/wilde/habitacion.pdf>
- Zafra, R. (2010). *Un cuarto propio conectado: (Ciber)espacio y (auto)gestión del yo*. Fórcola Ediciones.